

El vison en Alava

Por FEDERICO PUENTE AMESTOY

Muchas personas pasan su vida en el campo sin darse cuenta de la presencia próxima y numerosa de seres, como los "pequeños carnívoros" —dice Thevenin, en "Les petites carnivores d'Europe" (Payot, París, 1952, pg. 76)—, y agrega: "Pero, ¿no es asombroso que uno de ellas haya permanecido completamente desconocido, hasta nuestros días, no solamente de tales personas sino también de los especialistas? Por extraordinario que esto parezca, este es sin embargo, el caso del visón".

Todo esto que Thevenin escribe refiriéndose a Francia, podemos aplicarlo completamente a nuestro país.

El visón fué señalado por primera vez en Francia en el año 1841, por Lesson, en Poitou. Una vez bien identificado, fué hallado en gran número de localidades, y "aunque en ciertos casos habría necesidad de ser comprobado" ello demuestra no ser tan raro como a veces se dice. Actualmente parece hallarse confinado, en Francia, en un territorio, cuyo centro principal lo constituye el valle del Loira, sobre la mayor parte de la longitud de este río y que se extiende desde el Jura hasta el mar. Recientemente, se le ha señalado en las Landas (G. Astre, *Mammalia*, t. XIV, juin, 1950) donde no sería muy raro.

En nuestro país, es don Pedro Rodríguez de Ondarra el primero que ha señalado la presencia del visón en Guipúzcoa (MUNIBE, Año VII, cuad. 4.º—1955, pg. 201); primera cita de este carnívoro de España que conocemos.

Por la hoja "Aranzadiana" (n.º 36, febrero 1956), nos enteramos, primeramente, del título de dicha comunicación, lo que facilitó la identificación, —en una visita realizada el 23 de febrero de 1956, en unión de varios socios de la excursionista "Manuel Iradier", asistentes a un pequeño cursillo de Historial Natural, al estudio de taxidermia de los Hermanos Carasa, de Vitoria—, de un ejemplar naturalizado por don Fernando Carasa.

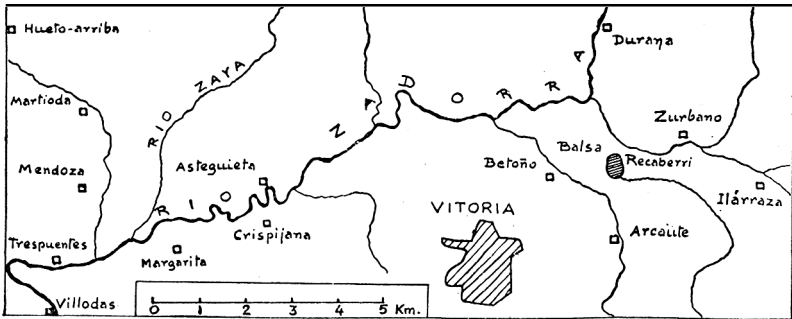
Dicho ejemplar, hembra, fué matado por un cazador, en la primera semana de dicho mes de febrero, a las seis de la tarde dentro del río Zadorra, en jurisdicción de Trespuentes. El señor



Cabeza del Visón naturalizado por el Sr. Carasa, mostrando la mancha blanca del mentón y labio superior. (Foto Gerardo L. de Guereño)

Carasa, nos informó que el mismo cazador, mató otro ejemplar, una semana después en el mismo río Zadorra, entre Margarita y Trespuentes. Y, también nos dió a conocer que hace cuatro años, presencié la caza de otro ejemplar en un riachuelo que atraviesa el bosque de Zurbano. Todo ello parece probar que, el visón no es tan raro en nuestro país, y que, como sucedió en Francia, sea señalado en nuevas localidades, una vez conocidas sus diferencias con el turón, con el que ha sido confundido.

Se distingue del turón, por sus *pies posteriores semipalmeados*, por medio de una membrana que une los dedos en sus dos primeras falanges, o sea aproximadamente la mitad de su longitud; y la existencia de una *mancha blanca bien dibujada*, en la parte anterior y borde del labio superior y bajo el mentón. Su aspecto exterior es también muy diferente: su forma más alargada, patas más cortas y cabeza más plana; sus orejas cortas y medio ocultas por el pelo y sus uñas muy aceradas. Su coloración, pardo oscura, ofrece en su tonalidad una disposición contraria a la



Esquema, por José María Aguirre, de la Zona del Zadorra, donde ha sido hallado el Vison.

del turón; en éste son más oscuras las partes inferiores que las superiores, mientras que en el visón las partes inferiores (cuello y pecho principalmente) son más claras que las superiores. Su pelaje, de gran valor en peletería, también se diferencia por ser corto, tupido, suave y brillante; su borra, grisácea, tupida y fina, no es visible por estar completamente cubierta por los pelos (o jarra).

También difiere en su comportamiento o costumbres. Es un animal anfibio, como la nutria (*Lutra*); a su menor tamaño, debe sus nombres, trivial, *lutreola*, y vulgar, "pequeña nutria". Menos acuática que la nutria, pues apenas acude al agua más que en busca de su alimento, nada y bucea, sin embargo, con gran agilidad. Nocturno; es al anochecer y al alba cuando muestra su mayor actividad. De una gran prudencia, emboscado tras de una gruesa raíz o entre los carrizos, permanece al acecho con una gran paciencia, lo que junto a su escasez hace difícil su localización. Que los dos visones alaveses hayan sido cazados en febrero y de los tres de Guipúzcoa, dos en febrero y el otro en abril, coincidiendo con el comienzo y periodo de celo, se explicaría por la menor cautela mostrada durante este periodo.

En estrecha dependencia con las condiciones ambientales, únicamente se le encuentra donde se hallan reunidos el agua y el bosque; parece preferir la llanura y el ambiente húmedo y brumoso: las nieblas de otoño, le son saludables y contribuyen a la formación de su piel. Y estas son las condiciones que ofrecen los lugares en que ha sido encontrado en Alava: desde Asteguieta a Villodas, próximos a las orillas del Zadorra existen abundantes bosquesillos y diversos riachuelos le son tributarios.

Al visón europeo, se le cree originario de Asia oriental, de donde al extenderse por Europa ha constituido diversas razas locales. Al visón del Canadá —el más apreciado en peletería juntamente con el de Siberia—, se le supone el mismo origen.

Cuando se hayan recogido y estudiado un mayor número de ejemplares, podrá establecerse si el visón de nuestro país es igual o no a la forma o subespecie francesa *Mustela lutreola biedermani*.

Vitoria, marzo, 1956.

